

# Cuidado con el exceso de gasto

**Rolf Lüders**

Economista



**E**L GOBIERNO está finalizando el proceso de preparación del presupuesto fiscal 2013. El Presidente Piñera ha anunciado que el aumento del gasto fiscal será del 5%, porcentaje algo mayor que el crecimiento económico previsto, y que el énfasis se pondrá en aumentos para los sectores educación, especialmente, pero también salud, seguridad ciudadana e innovación. Si bien tanto el nivel del gasto fiscal propuesto, como su orientación pueden ser -desde un punto de vista político y electoral- deseables, definitivamente no lo son desde una perspectiva económica.

En Chile se han dictado en las últimas décadas una serie de disposiciones que tienden a la responsabilidad fiscal. Una de ellas le otorga al Ejecutivo la iniciativa exclusiva en materia presupuestaria, y otra dispone actualmente que el presupuesto debe ser, sobre el ciclo económico, equilibrado (regla fiscal).

Es más, ese equilibrio debe darse en base a precios del cobre de tendencia

de mediano y largo plazo. Los parámetros clave de este proceso presupuestario los determinan comités de expertos independientes. El proyecto de presupuesto, con toda seguridad, respetará estas disposiciones, cumpliendo, además, con la promesa de alcanzar un déficit estructural de un 1% a fines del actual período presidencial.

No obstante, se desprende del mismo párrafo anterior que el gobierno tiene -con restricciones- poder para orientar el gasto fiscal y para definir su nivel, y debiera tender a determinar esos parámetros maximizando el bienestar social. Es cierto que el actual (relativamente elevado) nivel del gasto fiscal está en parte determinado por la propia regla fiscal y por un elevado precio de tendencia del cobre. Es verdad, también, que un alto porcentaje del gasto fiscal -se estima en un 80%- se debe a leyes previamente aprobadas, que en general estipulan transferencias de carácter redistributivo. Aun así, quedan holguras para reducir gastos y/o para reorientarlos con la finalidad de ajustarlos a una rea-

lidad económica subóptima.

Hace años que nuestras autoridades están más preocupadas de redistribuir que de crear riqueza. Últimamente, el alto precio del cobre y de otras materias primas ha camuflado las consecuencias de lo anterior. Sería un error apostar a que las mencionadas condiciones nos permitan desarrollarnos. Falta mucho por hacer para ganar productividad en Chile y el gobierno puede jugar un importante rol en el proceso. El presupuesto debiera reflejarlo, pero pareciera que nuevamente no lo va a hacer.

No cabe duda de que en la coyuntura es conveniente disminuir, en vez de aumentar, como se estaría proponiendo, el nivel del gasto fiscal en proporción al PIB. Durante el actual gobierno esta razón, en vez de volver a normalizarse, se ha mantenido en promedio algo por debajo del 22%, después de haber aumentado más de cinco puntos del PIB en el gobierno de Bachelet (Dipres y Cecilia Cifuentes, LyD).

A pesar del alto precio del cobre, probablemente tendremos el próximo año un déficit en cuenta corriente superior al 4% del PIB. El correspondiente exceso de gasto está impactando negativamente al nivel del tipo de cambio real, agravando los efectos de la enfermedad holandesa que nos afecta.

---

**Falta mucho para ganar productividad en Chile y el gobierno podría jugar un rol importante. El presupuesto debería reflejarlo, pero pareciera que una vez más no será así.**

---

